

ANÆ MONA Y HULDA

DE JENNY JORDAHL



Una tierna historia repleta de color, alegría y aventuras, sobre la necesidad de aceptarse a uno mismo, de descubrir eso que nos hace especiales y que podemos aportar a los demás. Porque lo mejor de las huldras, de las sirenas y de las personas es que todos somos diferentes.

ANE MONA Y HULDA

Jenny Jordahl



Traducción: Ana Flecha Marco

ISBN: 978-84-17800-59-8

FORMATO: 27,2 x 19,8 cm

PÁGINAS: 48

PVP: 16 €

En lo más azul del mar, viven las sirenas. Y en lo más verde del bosque, viven las huldras. La sirena más pequeña con los sueños más grandes se llamaba Ane Mona. La huldra con el espíritu más aventurero se llamaba Hulda. Ane Mona se moría de ganas de ver los misteriosos mundos que se encontraban más allá de los confines del mar. Mientras que Hulda, todas las tardes, trepaba a lo alto de un árbol para tratar de atisbar las enigmáticas profundidades azuladas que rodean las lindes del bosque.

Una vez al año, cuando la luna se encuentra en su máximo esplendor, el océano se viste de fiesta: las sirenas cantan con los marineros. Y se enamoran. Esa misma noche, también en el bosque las huldras bailan con los leñadores. Pero a Ane Mona y a Hulda les falta algo... Tal vez si pudieran escaparse a vivir sus propias aventuras descubrirían que el amor no es igual para todos y se encuentra donde menos te lo esperas.

JENNY JORDAHL es una ilustradora y dibujante de cómics noruega. Autora de la serie *Livet blant dyrene*, ha ilustrado varios libros, entre los que se encuentran *Mujeres en lucha* (2018), *Elizabeth I* (2016) y *Samir og den lange reisa* (2017). Sus ilustraciones también aparecen en la serie *Grønne greier*, que se publica en *Aftenposten Junior*. *Ane Mona y Hulda* es su primer libro también como autora.

LA AUTORA NOS CUENTA...

«Cuando empecé a pensar en este proyecto lo primero que me vino a la cabeza es lo que más me gustaba cuando era niña: la fantasía. Y me di cuenta de que **lo bueno de crear un mundo fantástico es que puede ser mucho mejor que el mundo real**. Y después, de forma natural, surgió la idea de escribir un relato que celebrara la diversidad. Mis protagonistas no pueden ser más distintas entre sí: Ane Mona es una sirena, vive en el mar, mientras que Hulda es una huldra, y vive en el bosque. A pesar de que tienen buenas amigas y se sienten seguras en su propio mundo, descubren que, si quieren salir a la aventura, necesitan a alguien distinto que las acompañe. Cuando se encuentran es maravilloso. **Quise captar la emoción que sientes cuando conoces a alguien tan diferente a ti pero que se complementa contigo de forma fantástica**.

Quería también poner el foco de atención sobre la diferencia, intentar luchar contra los prejuicios anticuados que todavía persisten en nuestra sociedad y que nos demandan cómo debemos ser, vernos y comportarnos. **Estamos demasiado preocupados por ser todos iguales y eso nos limita e impide desarrollar todo nuestro potencial y convertirnos en personas diferentes y enriquecedoras para los demás**. Con este libro disfruté muchísimo dibujando una amplia gama de sirenas (hay sirenas hipocampo, bacalao, lenguado, cangrejo, anguila...), de huldras (hay huldras alce, ardilla, serpiente, búho, oso, lince...), marineros y leñadores, de todas las formas y tamaños...

La historia de amor surgió después. No fue deliberado. **Todavía me sorprende pensar en los pocos relatos infantiles y juveniles que tratan abiertamente los distintos tipos de amor**. Yo, como heterosexual, desde muy pequeña encontré un mar de historias diferentes basadas en mi realidad. Pero una amiga me hizo notar que para ella fue totalmente distinto, no encontraba libros que la representaran. Así que he intentado corregir ese desequilibrio. Espero que, además de disfrutar con la historia del libro y sus divertidos personajes, **Ane Mona y Hulda brinde a padres e hijos la oportunidad de hablar de la diversidad, lo que nos hace distintos, el amor y la amistad**».

JENNY JORDAHL





La sirena más pequeña con los sueños
más grandes se llamaba Ane Mona.

Se moría de ganas de ver los misteriosos
mundos que se encontraban más allá
de los confines del mar.



Entre las huldras existía una leyenda sobre
la enigmática profundidad azul
que rodeaba el bosque.

Cada atardecer, Hulda trepaba al árbol más alto
que pudiera encontrar para tratar de ver
las lindes del bosque.



—Espera a encontrar a alguien con quien viajar —decían las sirenas—. Las grandes aventuras es mejor compartirlas con alguien que te haga feliz.



—No te vayas hasta que no tengas quien te acompañe —decían las huldras—. No se puede ir sola a la profundidad azul, por muy valiente que seas.



Todos los años, cuando la luna se ve más grande, las sirenas celebran una magnífica fiesta junto a las rocas puntiagudas.

Y, bajo la misma luna, las huldras organizan una fantástica celebración alrededor del roble hueco.



Pero por muy divertidos y simpáticos
que fueran los marineros (y por muy
bien que cantaran), Ane Mona no se
enamoraba. Ni siquiera un poquito.



Y por muy buenos y graciosos
que fueran los leñadores (y por muy
bien que bailaran), Hulda no se
enamoraba de ninguno.

Ane Mona le contó a Hulda todo lo que tenía que saber sobre las sirenas y Hulda se lo contó todo sobre las huldras a Ane Mona.



—¿Me llevas al verde?
—preguntó Ane Mona esperanzada.

—Si tú me enseñas todo el azul —dijo Hulda.



